

Entrevista a Mons. Eterovic, secretari del Sínode dels bisbes sobre la Paraula (publicada a *La Croix*, 1-10-2008)

Mons. Eterovic : *«Es raro que un Sínodo deje tanto espacio a los no católicos»*

Para el secretario del Sínodo, Mons. Eterovic, el tema de la Palabra de Dios en el cual se van a sumergir los 253 padres sinodales a Roma, a partir del lunes 6 de octubre, se entrecruzan numerosas preguntas puestas a la Iglesia de hoy .

Conversación con Mons. Eterovic, secretario general del Sínodo de los obispos.

La Croix : El Sínodo ha invitado a varios no católicos a participar en sus trabajos durante estos días. ¿Es la primera vez?

Mons. Nikola Eterovic : No, pero es verdad que raramente un Sínodo les deja tanto espacio. Por primera vez el patriarca ecuménico Bartolomeo I de Constantinopla tomará la palabra. Tendrá lugar el 18 de octubre y será sobre San Pablo. A su intervención contestará seguidamente el papa. Es también la primera vez que un no cristiano está invitado: el rabino de Haifa. Éste dirigirá la palabra a los padres sinodales el 6 de octubre, para explicar la relación del pueblo judío con la Biblia. Es bueno mencionar como invitado especial al hermano Elois, prior de Taizé, sin olvidar los representantes de una decena de comunidades cristianas, ortodoxas, protestantes, anglicanas...

¿Por qué una tal apertura? Los cristianos de otras confesiones en diálogo ecuménico compartimos dos cosas: el bautismo y la Biblia. Es también importante hoy que la Iglesia católica hace obra de colegialidad. Dar la palabra a representantes del pueblo judío es afirmar, en la misma línea del documento sobre “el pueblo judío y sus santas escrituras en la biblia cristiana” publicada el año 2001 por la Comisión pontificia bíblica, que la lectura judía es una lectura posible de la Biblia y que es importante en el diálogo que llevamos juntos.

Cuando tuvo lugar el sínodo sobre la eucaristía en el 2005 propusieron algunas reformas con miras a que el conjunto pudiese debatir con acierto el tema. ¿Se retomarán de nuevo? Sí, pensamos igualmente ir más allá. La hora de intercambios libres que se había introducido cada día de ahora en adelante hace parte integrante del reglamento del sínodo. Hemos tratado también de organizar otros espacios de debate, por ejemplo después de la presentación hecha por el secretario general o de la síntesis que proponen a medio camino. Para ello, hemos limitado las intervenciones de cada padre sinodal u otro participante a cinco minutos. En efecto, hay 243 padres sinodales obispos a los que se añaden diez representantes de la Unión de Superiores Mayores.

¿Serán publicadas las proposiciones hechas por los padres sinodales? Es una decisión que depende únicamente del papa. El mensaje de los padres sinodales, ese sí será publicado.

¿Se expresará también Benedicto XVI? El papa tiene la posibilidad de hacerlo cuando lo desee. En el último sínodo propuso meditaciones. Aprovechará de las homilias en las celebraciones previstas. Pero el papa está presente ante todo para escuchar a los obispos de la Iglesia reunidos en Roma.

Este sínodo quiere trabajar para una mejor lectura y comprensión de la Biblia por parte de los católicos. Pero, ¿no es algo en lo cual ya están de acuerdo? Sí, pero en realidad están todavía lejos de hacerlo concretamente. La Biblia es a la vez y sin duda alguna, el libro más conocido y el menos leído, si tenemos en cuenta las encuestas realizadas en diversos países. (*La Croix* , 29 abril).

¿Cómo llevar a conocer mejor la Biblia a todos los creyentes? Los cristianos practicantes escuchan cada día la Palabra de Dios, pero hay que impulsar a ir más allá, a ir más a fondo. Debemos promover también la lectura que llamamos “eclesial”, que no sea fundamentalista pero tampoco individualismo exagerado.

La lectura histórico-crítica que se desarrolló después del siglo XIX a la luz de los adelantos científicos, es indispensable, pero no sería suficiente. Hay que enriquecerla con una lectura espiritual. En realidad las Sagradas Escrituras están en el corazón de las preocupaciones de la Iglesia de hoy. Porque el tema “Palabra de Dios” suscita una cantidad de preguntas muy actuales, como la del fundamentalismo, la inculturación, la relación entre el magisterio y los teólogos y también entre la ciencia y la Biblia. Es suficiente pensar en las tesis creacionistas que pueden tener un eco en la vida interna de la Iglesia. Digamos por lo tanto que las esperanzas de este sínodo se mueven en el horizonte de todos estos puntos claves.

Recogido por Isabelle de GAULMYN